

CELCIT. Dramática Latinoamericana 487

SALVAVIDAS DE PLOMO (comedia pop)

Ariel Barchilón (Argentina)

(2002)

*De cómo las ilusiones de los fabricantes de dependencia
nos hacen creer
que endeudándonos nos enriquecemos,
que perdiendo ganamos,
que hundiéndonos saldremos a flote
y que suicidándonos tendremos una vida más larga.
Y de cómo la acumulación de desilusiones puede llegar a transformarse
en una conciencia esperanzada,
que nos permita salir del ahogo para gritar:
¡Basta, che, déjenos respirar!*

“Entienda, señor, que mientras usted esté aquí,
yo soy el que dicta las reglas.
Y si usted no las acepta, corre el riesgo de ser descalificado.
En este caso sí, señor, vamos a ser iguales,
porque yo no voy a tener ningún poder sobre usted,
pero usted tampoco va a tener nada que ver conmigo ni con esto,
ni recibir desde luego ningún premio. Entienda, mi amigo,
que sus sufrimientos, sus dudas, sus desvelos nacen de usted y a usted
vuelven.
Yo, desde este punto de vista, no soy nadie y soy todo.
Yo, en realidad, no existo; estoy, por decirlo así, dentro de usted.
Lo poseo porque usted me posee. En síntesis, es su propio deseo el que me da
poder.
De este lado de su deseo soy todo para usted, del otro lado un vago sueño.
Estos son los términos de nuestra alianza”.

“Marathon”, Ricardo Monti

PERSONAJES: M (1) / F (1):

LULI, argentino de clase media y mediana edad.

CHECHÉ, su media naranja de edad intermedia

CUADRO I

Sala de estar de una “escenografía” de departamento de clase media.

Luli vestido con pijama y pantuflas, lee el diario cómodamente sentado en una silla.

A un costado, su esposa Cheché, vestida con un camisón, está en cuatro patas en el piso jadeando como un perro. Cada tanto ladra, pero sobre todo jadea, sacando la lengua. Lo hace con mucha concentración y seriedad.

Luli no le presta la menor atención, está en ese estado fofo que se tiene un domingo al levantarse tarde por la mañana; el foco de su conciencia es el diario.

CHECHÉ

(Jadeando, agotada) ¿Cuánto falta? (Sigue jadeando)

LULI

(Mira vagamente el reloj) Falta todavía; seguí. (Sigue leyendo el diario)

CHECHÉ

(Jadea) ¡No doy más! (Ladra)

LULI

(Por algo que se lee en el diario) Mirá, mirá... ¡Venden nuestra casaquinta!

CHECHÉ

(Jadea, agotada) ¿Cuánto falta?

LULI

Tiene que ser la nuestra. Piden ocho billones. ¡Hijos de puta!

CHECHÉ

Quiero parar! (Jadea, agotada) No doy más...

LULI

(Mira el reloj) No podés. Faltan un minuto y medio. Ladrá un poco más, que yo te aviso. (Lee el diario. Ella ladra) “Gran Oportunidad. Casquinta en Delviso. Dos dormitorios, living, cocina comedor, garage para dos automóviles, jardín, pileta, dependencias de servicio y cucha estructural para perros”. Tiene que ser la nuestra.

CHECHÉ

(Jadea, agotada) ¿Dice la dirección?

LULI

No

CHECHÉ

(Jadea, ladra, agotada) Puede ser otra, entonces. *(Ladra)* ¿Cuánto falta?

LULI

Estoy seguro que es la nuestra. ¿Te crees que hay muchas casaquintas en Delviso con cucha estructural para perros? ¡Cretinos! Si tuviera 6 billones se los tiraba por la cabeza y seguro que la recuperaba.

CHECHÉ

(Ladra) ¿Cuánto falta?

LULI

Un minuto.

Al borde del colapso, Cheché sigue jadeando. Pausa.

LULI

¡Ay, qué barbaridad!

CHECHÉ

¡Tengo taquicardia, Luli!

LULI

(Cara de circunstancia) Una mala noticia, Cheché.

CHECHÉ

¡Voy a reventar! Ya debe haber pasado el minuto.

LULI

¿Sabés quién murió?

CHECHÉ

No tengo... No tengo... más... aaaa...aire...!

LULI

Tu ex.

CHECHÉ

¿Cuánto falta? *(Ladra)* ¿Cuán....toooo... falta?

LULI

No seas insensible. Te estoy diciendo que murió tu ex marido.

CHECHÉ

(Jadea) No... puedo... más...

LULI

(Lee) “Mario Margarito Beláustegui. Qué. Pe. De. Te lloran tu mamá y tus hermanos, Floreal, Crisóstomo y Ofelia”. Ja. ¡Mirá qué nombres!

CHECHÉ

(Jadea, ladra) ¡Mi corazón! ¡Voy... a reventar! ¿Cuán... to... fal... ta...?

LULI

(Mira el reloj) Diez segundos. Nueve. Ocho. Siete. Seis. Cinco. Cuatro. Tres. Dos. Uno. Podés descansar.

Cheché se desploma en el piso. Boquea, agotada.

LULI

Nunca me contaste que Mario se llamaba Margarito de segundo nombre.

CHECHÉ

(Agitada, no puede hablar)

LULI

(Ríe) ¡Margarito! *(Pausa)* Tal vez deberías llamar a tu ex suegra, ¿no? O a Ofelia. *(Pausa)* Creo que corresponde.

CHECHÉ

(Extenuada) ¡O...odio a esas bru...jas!

LULI

De todas maneras. Me parece que... Después de todo viviste doce años con él.

CHECHÉ

¡Debería haberse muerto antes ese hijo de puta!

LULI

No hables así... Pobre... *(Pausa. Se ríe)* ¡Margarito!

CHECHÉ

Dame... Dame un vaso de agua...

LULI

(Mira el reloj) No hay tiempo. Tenés que seguir.

CHECHÉ

¡No puedo más! ¡Agua!

LULI

No empecemos otra vez. Vos sabes que según el reglamento el recreo dura 45 segundos.

CHECHÉ

¡No tengo aaa...ire...!

LULI

¡Dejate de macanas! Tenés que seguir.

CHECHÉ
¿Qué es?

LULI
A ver... (*Lee la consigna*) Zapateo americano.

CHECHÉ
(*Angustiada*) Eso también es aeróbico... ¿No puedo hacer algo más tranquilo?

LULI
Las instrucciones son claras, Cheché. Tenés que hacer lo que dice la consigna.

CHECHÉ
No voy a poder... Tengo apnea...

LULI
No exageres. Dale.

CHECHÉ
Es... está bien. (*Desganada se pone a hacer zapateo americano*)

LULI
No, así no. Ponele un poco de swing. Con ritmo.

CHECHÉ
¿Por qué no venís a zapatear vos?

LULI
¡Porque a mí me toca leer el diario! ¡Por eso!

CHECHÉ
No es justo.

LULI
Yo no hago las reglas. Ponele más gracia al zapateo, Cheché.

CHECHÉ
No tengo aire; hago lo que puedo.

Luli lee el papelito. Y oprime una tecla y se empieza a escuchar una música rítmica.

CHECHÉ
¿Qué hacés?

LULI
Tenés que hacerlo con esta música. Escuchá el ritmo y seguilo. Vos podés, mi amor.

CHECHÉ

¡Vos querés matarme! ¡Siempre quisiste matarme!

LULI

Yo soy tu socio, Cheché. Sigo las instrucciones. Tenemos que hacer las cosas bien.

CHECHÉ

Pero yo... no... tengo más aire, Luli.

Luli- Estás pagando tus veinticinco años de fumadora. Lo hubieras pensado antes.

Cheché sigue el ritmo del zapateo americano como puede. Luli continúa leyendo hasta que de golpe se aburre, mira la hora, bosteza y dobla el diario. Cheché se detiene, agotada.

LULI

¿Qué hacés? ¡No podés parar! Seguí.

CHECHÉ

(Hace tres taconeos y se detiene) No puedo más. Me doy por vencida.

LULI

¡¿Sos loca?! ¡¡Faltan dos minutos y medio todavía!!

CHECHÉ

Te estoy... diciendo... que... no puedo.

LULI

¡No seas ridícula! Nos ponés en peligro. Seguí zapateando.

CHECHÉ

Te juro que... quiero seguir... pero no... Las piernas no....

LULI

¡Floja! ¡Descomprometida! ¿No te das cuenta de las consecuencias gravísimas que pueden tener tus actos?

CHECHÉ

Me duele.... El aire....

LULI

¡A mí no me importa! Seguí zapateando. Te quedan dos minutos y medio.

CHECHÉ

Te dije que... me doy... por...

LULI

Me estás traicionando.

CHECHÉ

No... Yo... no... puedo...

Se enciende una luz amarilla, que empieza a titilar.

LULI

(Alarmado) ¡Luz amarilla! *(Angustiado)* Tenés treinta segundos para seguir, antes de que se encienda la luz roja...

Cheché, en un esfuerzo sobrehumano, vuelve a zapatear, completamente fuera de ritmo.

LULI

(Se angustia) ¡Vamos, Chechita, agarrá el ritmo. La luz sigue titilando.

CHECHÉ

No puedo... ¿Querés que vuelva a jadear en cuatro patas?

LULI

¡El jadeo ya pasó! Lo de ahora es zapateo americano, siguiendo el ritmo.
¡Toma conciencia, Cheché!

CHECHÉ

(Grita de dolor) ¡Ay! *(Sigue zapateando con un solo pie; el otro quedó inmóvil)* ¡Un calambre, Luli!

La luz amarilla se transforma en roja. Titila. Luli recibe una descarga eléctrica de la silla. Se retuerce de dolor. Se escuchan risas grabadas.

CHECHÉ

(Sigue zapateando con un solo pie) ¿Estás bien, Luli? Contestame. *(Grita a las paredes)* No sé si alguien me está escuchando, pero... No lo castiguen a Luli... Yo... no puedo más... No es mala voluntad... Tengo la moral bien alta... Lo que pasa es que tengo un calambre... ¡Ay!

LULI

(Se recupera) ¡Floja! ¡Traidora! ¡Vos sabés que yo soy tu garante! Me están castigando a mí por tu culpa...

CHECHÉ

¡Estoy acalambrada, Luli!

LULI

¡Farsante! ¡Floja!

CHECHÉ

¡No lo hago a propósito!

LULI

(Poniendo el dedo sobre un botón que hay en un control remoto) Zapateá.

CHECHÉ
No puedo.

LULI
Zapateá o aprieto el botón.

CHECHÉ
No les hagas el juego, Luli. Soy tu esposa.

LULI
Aquí somos socios, no esposos. Seguimos reglas. Nos premian o nos castigan, según nuestra conducta. ¿No lo entendés? (*Pausa, amenazante*) Zapateá, te digo. Uno... Dos...

CHECHÉ
¡Tengo la pierna acalambrada, Luli!

LULI
¡Tres! (*Aprieta un botón. Cheché recibe una descarga eléctrica desde sus zapatos. Grita, zapatea como un muñeco. Salen chispitas*) Vos me obligaste, Cheché. Créeme que me duele más a mí que a vos.

Suena una alarma. Se apaga la luz roja. Descanso. Luli deja el control remoto, Cheché cae al piso desplomada. Silencio tenso.

LULI
(*Agitado, dolorido*) Ahora sí que debo haber quedado impotente. Me duele.

CHECHÉ
(*Se dirige hacia la luz roja, que ahora está apagada*) Pido permiso para hablar. ¿Me escuchan? (*Silencio*)

LULI
(*A ella*) ¡Por tu culpa! ¡Impotente por tu culpa!

CHECHÉ
Si me están escuchando, les suplico que me den otra oportunidad.

LULI
Sabés que nunca responden.

CHECHÉ
Algo... donde no tenga que usar las piernas...

Una luz verde titila y, luego, una señal sonora anuncia una nueva consigna.

CHECHÉ
Me escucharon.

LULI
No creo.

CHECHÉ
Deben ser una nueva consigna.

LULI
No. Las consignas llegan cuando dormimos.

CHECHÉ
Voy a ver. (*Al leer la consigna se le ilumina el rostro. Le habla a la luz titilante.*) Gracias. Gracias por atender mi pedido. Muchas gracias.

LULI
(*Angustiado*) ¿Nueva consigna?

CHECHÉ
Sí.

LULI
¿Qué...?

CHECHÉ
(*Se la muestra, triunfal*)

LULI
¡No puede ser! ¡Esto contradice las anteriores!

CHECHÉ
No es la primera vez.

LULI
¡No puede ser! (*A la luz, que ahora está apagada*) ¡No pueden hacerme esto! (*El cinturón que lo mantenía atado a la silla se destraba solo*) ¡No! ¡No quiero dejar la silla! ¡Por favor!

CHECHÉ
Son las nuevas instrucciones. Levantate.

LULI
Pero... ¡No puede ser!

CHECHÉ
Dejame la silla.

LULI
(*Se levanta angustiado y le deja la silla a la mujer*) Vos sabés que este cambio significa mi muerte.

CHECHÉ

No exageres. Vas a superarlo; estoy segura.

Cheché se sienta. El cinturón se cierra automáticamente atándola a la silla.

CHECHÉ

(Lee la consigna) Risas. Diez minutos.

LULI

(Infantil) ¿Otra vez ‘risas’?

CHECHÉ

Risas.

LULI

¡Ayer me tocó dos veces risas!

CHECHÉ

(Mira el reloj) Tiempo de largada. Cinco. Cuatro. Tres. Dos. Uno. ¡Risas!

Luli empieza a reírse a carcajadas. Cheché desdobla el diario y lee. Luego, apagón suave. Las risas duran en la oscuridad hasta que, repentinamente, se extinguen. Silencio.

CUADRO II

La luz crece iluminando lentamente el mismo espacio. Luli y Cheché se besan apasionadamente en la boca, durante un lapso tan largo, que resulta irreal. De repente, Cheché mira el reloj y advierte que terminó el tiempo reglamentario. Quiere separarse de la boca de Luli, pero éste, con los ojos cerrados, sigue chupando su boca con frenesí. El forcejeo cómico se prolonga hasta que ella logra apartarse de él. Pasaron algunos años.

CHECHÉ

¡Tiempo, Luli! *(Forcejea)* ¡Tiempo! ¡Soltame! ¡Te digo que ya pasó la hora y media! ¡Soltame, bruto! *(Ella se desprende del hombre que abre los ojos sobresaltado)*

LULI

¡Eh! ¿¡Qué pasó!?

CHECHÉ

(Semiahogada por el largo beso) ¿Qué te agarró? ¿No te alcanzó con una hora y media de beso, que tenías que seguir treinta segundos más?

LULI

(Confundido) No sé... No sé...

CHECHÉ

(*Agitada*) ¡Ya no soportaba más! No, no me malinterpretes... Me encanta besarte, pero una hora y media seguida es demasiado. (*Respira hondo*) Además, ya no me estabas besando...

LULI
¿Cómo que no?

CHECHÉ
¡No! Parecías una aspiradora. Me hacías así (*chupa exageradamente con la boca*). Y además... el sabor de tu boca...

LULI
¿Qué?

CHECHÉ
Nada. (*Respira hondo*)

LULI
No, decime.

CHECHÉ
Yo te pedí que *por favor* te lavaras los dientes antes de que empezáramos a besarnos.

LULI
¡Y me los lavé!

CHECHÉ
¡No mientas como un chiquilín!

LULI
No miento. ¡Me los lavé!

CHECHÉ
Mirá, te conozco muy bien y sé distinguir perfectamente el sabor mentolado del dentífrico del sabor a salamín de tu boca.

LULI
¡Terminala, querés!

CHECHÉ
Y encima no me soltabas. (*Suspira hondo*) Yo ya no podía respirar.

LULI
Me dormí, Cheché.

CHECHÉ
¿Cómo que te dormiste?

LULI

Me dormí. Estoy fusilado, me dormí.

CHECHÉ

(*Ofendida*) ¡No puedo creer tu insensibilidad! ¡Cómo te vas a dormir mientras me besás!

LULI

No me dormí toda la hora y media... Fue un rato, al final... Lo que pasa es que...

CHECHÉ

¡Sos un cretino!

LULI

No te pongás así, Cheché. (*Colgado en sus imágenes*) Tuve un sueño de raro.

CHECHÉ

¿Sabés la cantidad de hombres que quisieran besar esta boquita? ¡Decime: ¿sabés?!

LULI

A mí me encanta besarte...

CHECHÉ

(*Muy ofendida*) ¡Se nota! ¡Dios le da pan al que no tiene dientes! Mejor dicho: ¡Dios le da besos al que come salamín!

LULI

(*Conectado con sus imágenes*) ¡Rarísimo, el sueño! ¿Querés que te cuente?

CHECHÉ

No gracias.

LULI

Soñaba que estaba solo, caminando bajo el sol por un desierto impresionante. Lo único que se veían eran dunas de arena en mil kilómetros a la redonda. ¡Todo arena! Y yo tenía mucha sed...

CHECHÉ

¡No me interesa!

LULI

Escuchá qué interesante.

CHECHÉ

¡No quiero escuchar!

LULI

Está bien. (*Al pasar*) Aparecía Flavia.

CHECHÉ

(*Muerta de celos*) ¡Flavia! ¿Me querés decir con qué derecho te atrevés a soñar con mi hermana menor?

LULI

Los sueños son involuntarios, Cheché.

CHECHÉ

¡Eso dicen todos los hombres! Yo ya te dije mil veces que no me gusta que sueñes con mi hermana.

LULI

(*Resopla y hace un gesto de 'andá al diablo'.* Pausa)

CHECHÉ

(*A la expectativa*) ¿Y?

LULI

¿Qué?

CHECHÉ

Quiero saber qué soñaste.

LULI

Hace dos segundos me acabás de decir que no querías oír mi sueño.

CHECHÉ

Ahora sí! ¡Quiero saberlo todo! ¡Hasta el último detalle!

LULI

Mejor descansemos. La prueba fue muy dura.

CHECHÉ

¡No, no te hagás el idiota ahora! ¡Mi hermana es muy liviana de cascos y quiero saber qué soñaste con ella, mientras me besabas!

LULI

Terminala, mi amor. Fue un sueño. Es intrascendente.

CHECHÉ

¡Un carajo! ¡Por algo no querías dejar de besarme! (*Muerta de celos*) Decime: ¿soñaste que la besabas a Flavia?

LULI

No.

CHECHÉ

¡Decime la verdad!

LULI

(Grita) ¡No! (Pausa, en buen tono) Lo mejor es que descansemos; hay que recuperar energía. Todavía nos quedan muchas pruebas.

CHECHÉ

¡No quiero descansar! ¡Confesame qué historia tuviste con Flavia!

LULI

¡Fue un sueño, mi amor! Terminala.

CHECHÉ

(Imperativa) Besame. (Con glamour ovárico) ¡Besame, tontito!

LULI

¿Otra vez?

CHECHÉ

(Dura) Sí. (Sexy) Otra vez.

LULI

Estoy saturado y vos también, Cheché. Descansemos.

CHECHÉ

(Llorosa, melodramática) Besame por amor ahora, no por la prueba.

LULI

Tengo la boca pastosa, con mal aliento...

CHECHÉ

(Se angustia) ¡Ves! ¡Ves cómo sos!

LULI

Está bien, está bien. ¡Tranquila! Te beso, te beso...

CHECHÉ

(Histérica) ¡Así no vale! Lo hacés sólo porque te lo pido.

LULI

¡Pero sos imposible, Cheché!

CHECHÉ

No. Soy sensible, ¿me oís? ¡Sensible!

LULI

¡Celosa, querrás decir!

CHECHÉ

¿Celosa, yo? ¡Por favor!

LULI

¡Celosa, sí, señor! ¡Bien celosa que estás de tu hermana!

CHECHÉ
(*Llora*) ¡Sos un monstruo!

LULI
(*Conciliador*) Pero no, Chechina. No te pongás así por una pavada...

CHECHÉ
(*Furiosa*) ¿Te parece una pavada que me engañes con mi propia hermana?

LULI
¡Pero, qué decís! Estamos aquí, vos y yo solos, encerrados. ¿De qué engaño me estás hablando?

CHECHÉ
En sueños me engañás.

LULI
Pero los sueños no son reales...

CHECHÉ
¡Ah, entonces lo admitís!

LULI
¿De qué hablás?

CHECHÉ
¡Acabás de admitir que me engañaste con mi hermana en un sueño!

LULI
¡Los sueños no son reales, Cheché!

CHECHÉ
¡Son peores que la realidad! ¡Son deseos!

LULI
¡Basta, me harté! ¡Terminala!

Silencio tenso. Luli se acuesta y cierra los ojos.

CHECHÉ
¿Qué hacés?

LULI
(*De mal humor*) ¡Le estoy haciendo una paja a nuestro perro para que se relaje y no ladre de noche!

CHECHÉ
¡Grosero! Te estoy preguntando en serio qué hacés.

LULI

¿Qué voy a hacer? ¡Me acuesto y cierro los ojos!

CHECHÉ

Hoy no nos toca dormir acostados.

LULI

¿Cómo que no, si ayer dormimos parados?

CHECHÉ

No. Eso fue anteayer. Hoy nos toca parados.

LULI

No puede ser.

CHECHÉ

Mirá las instrucciones y vas a ver.

LULI

(Se levanta y lee las instrucciones) ¡Carajo! (Se para en un lugar específico y cierra los ojos para dormir parado)

CHECHÉ

¿Viste que yo tenía razón? (El no le contesta. Tiempo. Ella se para en su lugar, cierra los ojos, pero los abre de inmediato: no puede dormir) Luli. (El no le contesta) ¡Luli! (El no le contesta. Ella grita) ¡Te estoy hablando, Luli!

LULI

¿¡Qué carajo querés!?

CHECHÉ

(Pausa, conciliadora, melodramática) Contame lo que soñabas.

LULI

No.

CHECHÉ

(Lloriquea) Es que yo... Vos... No...

LULI

¿Qué te pasa?

CHECHÉ

¡Vos nunca me besaste así!

LULI

¡Lógico! ¿A quién se le ocurre besar durante una hora y media a una mujer? ¡Solo a la mente macabra de los...! *(Se reprime)* No dije nada. No doy más. Durmamos, por favor. Pensá que por suerte esa prueba ya la pasamos.

CHECHÉ

No. Quiero saber qué sentís por Flavia.

LULI

Mirá, Cheché: dormir parados no es fácil. Y además, en cualquier momento pueden encender las luces y comenzar las pruebas. Lo mejor es que...

CHECHÉ

No te voy a dejar dormir hasta que no me cuentes el sueño...

LULI

Está bien. Te lo cuento. Pero prométeme algo.

CHECHÉ

¿Qué?

LULI

Que lo vas a escuchar sin interpretaciones ni comentarios.

CHECHÉ

No me pidas eso.

LULI

Entonces no te lo cuento. (*Cierra los ojos*)

CHECHÉ

(*Capciosa*) ¿Y por qué querés que no haga interpretaciones ni comentarios, si puede saberse?

LULI

Porque podemos pasarnos toda la noche discutiendo y lo que tenemos que hacer es dormir. ¡Dormir, ¿entendés?! ¡Mañana nos esperan veinte pruebas!

CHECHÉ

(*Ofendida*) ¡Ya está! ¡Ya está! Lo que acabás de decir demuestra que tu sueño es una chanchada.

LULI

Pero no...

CHECHÉ

¡Te exijo que me lo cuentes ya mismo! ¡Es tu deber conyugal!

LULI

¡Si me lo pedís en ese tono no te cuento nada!

CHECHÉ

(*Se controla*) Está bien. (*En tono digno*) Haceme el favor de contarme tu sueño.

LULI

(Resignado) Jurá que no vas a hacer interpretaciones ni comentarios.

CHECHÉ

Pero...

LULI

Juralo.

CHECHÉ

Está bien. Lo juro.

LULI

No, así no. Juralo por la salud de nuestros chicos.

CHECHÉ

¡Jamás!

LULI

(Cierra los ojos) Entonces, dejame dormir.

CHECHÉ

(Reprimiendo su furia) Te lo juro por la salud de nuestros chicos.

LULI

Muy bien. (Pausa)

CHECHÉ

¿Y?

LULI

Pará... No seás ansiosa. Estoy organizando las imágenes... Yo estaba solo en un desierto impresionante... No te imaginás: dunas de arena enormes, hacia los cuatro costados...

CHECHÉ

El paisaje no me interesa. ¡Contame lo de Flavia!

LULI

¿Podes cerrar la boca y dejarme hablar?

CHECHÉ

¡No! (El la censura con la mirada) Está bien...

LULI

Bueno... Yo estaba solo ahí... ¡Muerto de sed! Y de repente, allá a lo lejos, bien lejos... veía un puntito negro... Yo me ponía a caminar, ¿no?

CHECHÉ

¡Era Flavia! ¡Seguro que era Flavia!

LULI

Disculpame, ¿vos estuviste en el sueño?

CHECHÉ

¡No, pero me lo imagino perfectamente!

LULI

Y si te lo imaginás perfectamente, ¿para qué carajo querés que te lo cuente?

CHECHÉ

¡Porque necesito verificar! Porque... ¡Conta de una vez, querés!

LULI

Si sos vos la que no me deja. (*Cierra los ojos*) Estoy cansado. Buenas noches.

CHECHÉ

¿Qué hacés? ¡Seguí!

LULI

Estoy durmiendo.

CHECHÉ

¡No seas estúpido, Luli!

LULI

Si vos te lo imaginás con todo detalle, contalo vos.

CHECHÉ

Está bien, está bien... reconozco que tenés razón. Estoy muy ansiosa. No voy a interrumpirte más. Seguí.

LULI

¿Seguro?

CHECHÉ

¡Sí!

LULI

Está bien. Te decía que yo estaba solo en el desierto.

CHECHÉ

Salteate el paisaje y andá directamente, a la parte donde aparece *mi hermanita menor*.

LULI

O.K. Yo caminaba hacia ese punto negro que a medida que avanzaba se iba haciendo más y más grande

CHECHÉ

(*Masculla, inaudible para él*) ¡La muy puta de Flavia!

LULI
¿Qué dijiste?

CHECHÉ
Nada. Seguí.

LULI
Y cuando llegaba al lugar donde estaba el puntito, ¿adiviná lo que veía?

CHECHÉ
(*Furiosa*) ¡A Flavia en pelotas!

LULI
(*Niega*) ¡Tch tch tch tch!

CHECHÉ
¿¡A Flavia vestida!?

LULI
¡Nones! ¡Te dije que era un sueño raro!

CHECHÉ
Me dijiste que era un sueño pornográfico con Flavia.

LULI
¡No digas pavadas! Era una naranja.

CHECHÉ
¿Una naranja?

LULI
El puntito negro era una naranja. Así de grande. Enorme, más alta que yo.

CHECHÉ
¡Luli, por favor, no me mientas que la mentira me subleva!

LULI
No te miento. Era una naranja gigante. Yo me paré delante de ella...
Acordate que estaba muerto de sed... y pensé en todo el jugito que habría en
la naranja...

CHECHÉ
¡No, no podés ser tan hijo de puta!

LULI
¡Te estoy contando mi sueño!

CHECHÉ

Vos dijiste que Flavia y vos...

LULI

¡Momento! Ahora viene lo de Flavia... Yo pensé: será gigante, pero es una naranja, así que la voy a tratar como a cualquier naranja, y de inmediato procedí a hacerle un orificio, a esta altura.

CHECHÉ

¿Un orificio? ¿Qué orificio?

LULI

Un agujerito, Cheché. Así, con el dedo, raspé, le saqué la cáscara y ¡pluf!, me topé con la pulpa de la naranja y el dedo se me humedeció. Me lo metí en la boca (*lo hace*) y me sorprendí...

CHECHÉ

¿Por qué?

LULI

Porque no tenía gusto a naranja. Era un sabor fuerte... Acido, pero no ácido como el sabor de la naranja...

CHECHÉ

¡Basta, no sigas!

LULI

Pará, dejame que termine. Yo estaba tan sediento que no lo pensé más y puse mi boca en el agujerito de la naranja y empecé a chupar, (*chupa como si fuera una fellatio*) y de repente empiezo a sentir algo blando, pulposo... algo que no era la pulpa de la naranja...

CHECHÉ

(*Llora*) ¡Te odio!

LULI

¡Pará! Yo chupaba y...

Se enciende las luces y una música anuncia con bombos y platillos que recomienzan las pruebas.

LULI

¡Carajo! ¡Te dije que teníamos que dormir!

CHECHÉ

¡Ay, mi Dios! ¡Cada vez nos dan menos tiempo!

Señal sonora de que llegó otra consigna.

LULI

(*Ansioso*) ¡Estamos en tiempo de descuento! ¡Rápido, leé!

CHECHÉ
(*Lee la consigna*) “Estornudos a duo”

LULI
(*Angustiado*) ¿Otras vez estornudos?

CHECHÉ
Eso dice aquí.

LULI
Pero ya pasamos la prueba de los estornudos.

CHECHÉ
¡No hay tiempo, vamos!

LULI
(*Hablándole a la luz parpadeante*) ¡Estornudos es aeróbico y yo ya no tengo más aire, caballeros!

CHECHÉ
(*Mira el reloj*) Siete segundos, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno ¡Atchís!

LULI
¡Atchís!

CHECHÉ
¡Atchís!

LULI
¡Atchís!

Ambos estornudan mientras la luz baja lentamente

CUADRO III

El mismo espacio. Pasaron algunos años. Cuando la luz crece se ve que Cheché está sola, parada en un solo pie, haciendo una compleja postura de yoga. Pronuncia, mecánicamente, casi sin respirar, una tras otra, palabras que empiezan con “a”.

CHECHÉ
Arandela araña árbol ángulo argolla aftosa angurriente anguila águila ayer
abrimos armas ameba ancla atrás arderá alambre antesala... (*Mira el reloj*)
Cinco, cuatro, tres, dos, uno, ¡cero!

Se enciende una lucecita. Cheché se desploma en el piso, agotada.

Dos golpes en la puerta. Se abre. Entra Luli, vestido con traje y maletín de lujo.

LULI

(*Festivo*) Permiso dijo un petiso.

CHECHÉ

(*Agotada, jadeante*) ¿Cómo te fue?

LULI

¡Excelente! No nos descalificaron y renegocié todo en términos ventajosos.

CHECHÉ

¡No doy más! ¿Cuándo podemos irnos?

LULI

¿Irnos?

CHECHÉ

Quiero ver a los chicos.

LULI

Te digo que acabo de renegociar todo. No podemos irnos.

CHECHÉ

Pero si éste era el último día de pruebas.

LULI

Ya sé, pero renegocié porque no nos daba el puntaje.

CHECHÉ

No me importa. Estuve pensando. Quiero volver a casa con los chicos.

LULI

¿Me estás diciendo que quieres perder todos estos años de esfuerzo competitivo?

CHECHÉ

Te estoy diciendo que quiero volver a casa, hacer una vida normal.

LULI

Ya no tenemos casa.

CHECHÉ

¿Qué?

LULI

La hipotecamos en la anterior negociación, ¿no te acordás? Se la dimos como prenda para seguir compitiendo.

CHECHÉ
Tenés razón.

LULI
(*Optimista*) Pero no te preocupes. Este nuevo acuerdo que acabo de firmar es muy superior al anterior.

CHECHÉ
¿Leíste la letra chiquita?

LULI
Por supuesto. Escuchá: es un poco más duro, pero nos conviene. No sólo podemos recuperar el departamento, la casaquinta, el auto y desembargar la cuenta sueldo, sino que nos ofrecen premios impresionantes todas las semanas y un superpremio al mes. Mirá, (*le da un folleto*) éste es el catálogo.

CHECHÉ
(*Hojea el folleto*) ¡Un freezer! (*Entusiasmada*) ¡Una procesadora de alimentos!

LULI
Mirá más adelante: hay un equipo de peluquería profesional completo.

CHECHÉ
(*Jubilosa*) ¡Ay, qué lindo! (*Se angustia*)

LULI
¿Qué te pasa? ¿Por qué ponés esa cara?

CHECHÉ
Extraño a los chicos, Luli... y no quiero pasar más pruebas.

LULI
Pero no, Cheché. Mirá: te prometo que si nos enfocamos en el éxito, en un mes estamos con los chicos gozando de todos nuestros bienes y hasta podemos ganar un viaje para toda la familia a Disneylandia.

CHECHÉ
Lo mismo me prometiste hace seis meses.

LULI
Esta vez es diferente. ¡Este contrato es un avión! ¡Es muy ventajoso para nosotros!

CHECHÉ
¿Qué garantía diste? Ya no tenemos nada para hipotecar.

LULI
(*Evade; mira el reloj*) Todavía tenemos cinco minutos de recreo. ¿Por qué no tomamos un café con leche?

CHECHÉ

Te hice una pregunta.

LULI

(*Evade, preparando la merienda*) ¿Qué?

CHECHÉ

No te hagás el tonto, Luli. ¿Qué garantías diste?

LULI

Ninguna, mi amor. Ya no tenemos nada a nuestro nombre. ¿Querés tostadas?

CHECHÉ

¡No te creo!

LULI

¿Una o dos?

CHECHÉ

(*Enojada*) ¿Qué garantías diste?

LULI

Ninguna. Se mostraron muy comprensivos de nuestra situación y me ofrecieron una oportunidad de renegociar sin garantías.

CHECHÉ

Ellos nunca hacen eso. ¿Qué ofreciste?

LULI

Todo va a estar bien, mi amor. Confiá en mí. ¿Querés mermelada?

CHECHÉ

(*Firme*) ¿Qué ofreciste, Luli?

LULI

Negocié un cambio de codificación y alargar nuestra participación.

CHECHÉ

¡Pero vos estás loco! ¿En qué codificación nos pusieron?

LULI

(*Le sirve la taza*) Aquí tenés. ¿Con azúcar o edulcorante?

CHECHÉ

(*Furiosa*) ¡Contestame lo que te pregunto!

LULI

No te pongás nerviosa, Cheché.

CHECHÉ

¡Yo acepté participar en el rubro cómico-ridículo! ¡Y nuestro acuerdo terminaba hoy!

LULI

¡Dejá de gritar, querés!

CHECHÉ

¿En qué codificación nos pusieron?!

LULI

Pensá en los chicos. Hubiéramos perdido todo si yo no negociaba.

CHECHÉ

Yo me voy. No juego más.

LULI

No te podés ir.

CHECHÉ

Sí, me puedo ir. (*Busca un bolso y empieza a guardar sus cosas*)

LULI

Son sólo nueve meses, Cheché,

CHECHÉ

¡Nueve meses! ¡Vos estás loco!

LULI

Pero vamos a recuperar todos nuestros bienes y podemos ganar mucho. Pensalo.

CHECHÉ

¡Nunca debí hacerte caso! ¡Estás loco! ¡Me voy a casa con los chicos!

LULI

Ya no tenemos casa y a los chicos los di en garantía.

CHECHÉ

¿Cómo?

LULI

No es momento de discutir, mi amor. Ya nos vamos a ir acostumbrando.

CHECHÉ

¿Cómo pudiste...? ¡Los chicos son sagrados!

LULI

Pero van a estar bien, Cheché. Ellos iban a rematar la casa y... Viven con los hijos de otros participantes, los mandan al colegio, en las vacaciones los llevan al mar... ¡Me mostraron los folletos!

CHECHÉ

Entregaste el departamento, el auto, nuestra casquinta, tu sueldo, mi sueldo, la jubilación privada, nuestros ahorros. Entregaste todo con la ilusión de que íbamos a duplicar lo que teníamos, pero... ¡Los chicos! ¡Sos un monstruo!

LULI

No tenemos opción, mi vida. No calificamos. Nos bajaron el crédito y subieron nuestra nota de riesgo.

CHECHÉ

Yo no quiero ese destino para mis hijos. ¡Vámonos, Luli! ¡Busquemos otros horizontes!

LULI

¿Adónde? (*Pausa vacía*) Tengo más de cincuenta años. ¿A dónde voy a ir?

CHECHÉ

¡Esto no es digno!

LULI

No es para tanto, Cheché. Mirá: tenemos que estar nueve meses si alcanzamos los tres mil puntos, pero firmé una cláusula de que si superamos los seis mil puntos, en cuatro semanas nos devuelven todo y nos dan el viaje a Disneylandia. ¡Cuatro semanas, Cheché! ¡No es nada!

CHECHÉ

¡Seis mil puntos! ¿Vos te das cuenta lo que firmaste? ¡Sólo en la codificación pornográfica se puede alcanzar ese puntaje!

LULI

¡Confía en mí, Cheché! ¡Te aseguro que vamos a lograrlo!

Se enciende la luz roja. Titila.

LULI

Se acabó el recreo. Preparate.

CHECHÉ

Yo no sigo, Luli.

LULI

(*Lee la consigna en silencio y se la da a Cheché*) Esta es la consigna.

CHECHÉ

(*Lee*) Pero... ¡Esto es indignante!

LULI

No, Cheché. Está dentro del código.

CHECHÉ

(*Arroja la consigna en la cara de Luli*) ¡Yo no firmé nada!

LULI

Yo firmé, mi amor. Dale.

CHECHÉ

¡No! (*Guarda las cosas en el bolso*)

LULI

No seas caprichosa, Cheché. (*Mira la luz roja*) ¡Se detuvo el parpadeo! ¡Tenés que hacerlo!

CHECHÉ

Te dije que me voy.

De la ropa de Luli salen chispas eléctricas. Se convulsiona como un muñeco de trapo. De golpe cesa, cae al piso. Se escuchan risas grabadas. Cheché lo ayuda.

CHECHÉ

¡Dios mío! ¿Qué te hicieron?

LULI

Soy tu garante. Si no cumplís la consigna, me van a dar otra descarga. Más fuerte.

CHECHÉ

Pero eso es criminal.

LULI

Es legal, mi vida. Yo acepté el contrato.

CHECHÉ

Pero... ¡No!

LULI

(*Se incorpora*) Cuando la luz deje de titilar, van darme otra descarga, Cheché. Cumplí la consigna, por favor.

CHECHÉ

Pero es humillante, Luli.

La luz deja de parpadear. Luli recibe otra descarga eléctrica. Se escuchan risas grabadas.

CHECHÉ

(Habla a la lucecita) ¡Está bien! ¡Está bien! ¡Cumplo, cumplo! (Musica sensual. Se desabrocha la blusa con mucho pudor)

LULI

Así no, Cheché. Ponele más sensualidad.

La luz de la escena se va desvaneciendo mientras Cheché realiza un striptease.

CUADRO IV

Pasaron los años. Luli está solo y aburrido. Tiene los lentes puestos y un lápiz en la mano. Está haciendo un crucigrama. Piensa y habla en voz alta.

LULI

(Buscando una palabra en su memoria) ¡¿Qué carajo será?! (Relee) Vertical. Dícese de aquellos que quieren salvar sus vidas por medios mágicos. En plural. Seis letras. (Piensa) ¿Qué será? (Repite) ... aquellos que quieren salvar sus vidas por medios mágicos. (Piensa. Se ilumina y estalla de alegría) ¡Ilusos! (Cuenta con los dedos, eufórico) ¡Sí, seis letras! (Escribe la palabra en los casilleros. Eufórico, ganador) ¡Sí, señores! ¡Me queda una y completo el crucigrama! ¡Vamos Luli, todavía! Veamos. (Lee) Horizontal “Estrategia de sometimiento de un grupo sobre otro. Siete letras”. (Pausa) ¿Qué será? (Piensa. Relee) “Estrategia de sometimiento de un grupo sobre otro”. (Pausa) ¡Guerra! (Cuenta las letras) No. Falta una letra. ¿Qué será? (Repite) “Estrategia de sometimiento...” ¡Invasión! (Cuenta las letras) No. Sobra una letra.

Entra Cheché. Está eufórica, muy bien vestida y usa una peluca estrafalaria. Trae un enorme paquete envuelto para regalo.

CHECHÉ

Permiso dijo un petiso.

LULI

¿Por qué tardaste tanto?

CHECHÉ

(Cantando) ¡Sorpresa! ¡Sorpresa!

LULI

¿Y esa ropa?

CHECHÉ

(Coqueta) ¿Te gusta? ¡Fue un regalito extra!

LULI

Te ves ridícula con ese pelo.

CHECHÉ

¿Te parece? Está de moda. (*Eufórica*) ¡Mirá lo que te traje! (*Desenvuelve un saco de fantasía, a rayitas rojas, blancas y azules. Y se lo muestra triunfante*)
¿No es precioso?

LULI

(*Disgustado*) ¿Qué pasa? ¿Llegó carnaval?

CHECHÉ

(*Frustrada*) ¡Ufa! ¡Es el regalo extra que te conseguí! ¡A mí me parece preciosos! ¡Tiene los colores de la bandera!

LULI

¡Es un mamarracho! (*Vuelve al crucigrama. Relee, en un murmullo*)
“Estrategia de sometimiento de un grupo sobre otro”. (*Piensa*)

CHECHÉ

(*Frustrada*) ¿Qué te pasa, Luli?

LULI

Nada, ¿qué me va a pasar? (*Enojado*) ¡Me pasa que te fuiste a buscar el premio mensual y tardaste cinco horas! ¡Eso me pasa!

CHECHÉ

Bueno, no es para tanto. Me regalaron un baucher para ir a la peluquería y hacerme las manos y un masaje terapéutico.

LULI

(*Irónico*) Qué bien. Qué lindo... La señora dedicada a hacerse el revoque fino, mientras el bolas triste, aquí presente, se hace cargo de las pruebas.

CHECHÉ

No será para tanto, si estás haciendo un crucigrama.

LULI

Son mis primeros quince minutos de descanso. (*Mira el reloj*) Me quedan cinco y todavía ni siquiera puede resolver el crucigrama. (*Relee*) “Estrategia de sometimiento de un grupo sobre otro. Siete letras”.

CHECHÉ

¡Sos increíble, vos!

LULI

¿Por qué?

CHECHÉ

Es la primera vez en años que ganamos un premio importante y vos no mostrás el más mínimo entusiasmo por verlo.

LULI

(*Veneno*) ¿Te soy sincero? ¡No me conmueve haber ganado una batidora manual a pilas!

CHECHÉ

(*Dolida*) Te dije que tenía una sorpresa.

LULI

¿Qué? ¿Te dieron un juego de pilas de repuesto sin cargo?

CHECHÉ

¡No seas tonto! (*Eufórica, como una nena*) ¡Conseguí uno de los premios superiores! ¿Adiviná que es?

LULI

(*Pensando en el crucigrama*) ¡Corrupción! (*Cuenta las letras*) No. Me sobran tres letras.

CHECHÉ

(*Frustrada*) ¡Te estoy hablando, Luli!

LULI

¿Qué?

CHECHÉ

¡Te dije que nos dieron uno de los premios superiores!

LULI

¡Vamos, Cheché, para lo único que nos alcanzaba el puntaje era para una batidora manual.

CHECHÉ

(*Desenvuelve, eufórica, el enorme paquete envuelto para regalo y deja al descubierto un osito de peluche*) ¡Mirá!

LULI

(*La mira como si fuera de otro planeta*) ¡¿Ese es el premio superior?!

CHECHÉ

¡No, tonto!

LULI

¡¿Me querés decir para qué carajo queremos un oso de peluche?!

CHECHÉ

¡Es hermoso, mi osito chiquito! (*Lo besa*)

LULI

(*Irónico*) Sí, divino. Y sobre todo, muy útil.

CHECHÉ

Este no es le premio. El osito es un regalito extra. Conseguí... (*Hace musiquita de suspenso*) ¡Tan tá ta tán! (*Grita eufórica*) ¡¡¡¡Un microondas!!!!

LULI
(*Conmovido*) ¿Un qué?

CHECHÉ
Lo que escuchaste. ¡Ganamos un mi-cro-on-das, Luli!

LULI
¿En serio? (*Sincero*) ¡Qué bueno!

CHECHÉ
(*Excitada*) ¡Y además me dieron este vestido y el osito y tu saco y esta peluca y el baucher para la peluquería y el masaje terapéutico! ¡¿No es divino?!

LULI
(*Excitado*) ¡Sí, genial! ¡Mostrame!

CHECHÉ
¿Qué?

LULI
¿El microondas!

CHECHÉ
(*Con aire triunfal, le acerca un papelito para que lo lea*) Este es el baucher. Nos lo van a entregar cuando terminemos todo el ciclo de pruebas.

LULI
(*Frustrado*) Pero... (*Enojado*) ¡Estás loca, Cheché!

CHECHÉ
¡No! Hice un canje muy conveniente.

LULI
¿A vos tu mamá no te enseñó que más vale pájaro en mano que mil volando?

CHECHÉ
(*Fastidiada*) ¡Callate, querés!

LULI
¡No me callo! ¿Quién nos garantiza que nos van a dar el microondas al final?

CHECHÉ
¿Sabés lo que pasa? ¡Estás envidioso porque yo negocié mucho mejor que vos!

LULI
¡Pero qué decís! Todas mis negociaciones fueron impecables. ¡Si no fuera por mí, ya nos hubieran descalificado hace tiempo!

CHECHÉ

¡Vos nunca conseguiste nada concreto! Lo único que hiciste fue ganar tiempo, patear para adelante. Yo, al menos, conseguí algo concreto.

LULI

¿A un baucher le decís algo concreto? ¡Y además, cómo pudiste conseguir un microondas? ¡El puntaje que teníamos solo alcanzaba para una batidora manual o un juego de cuchillos serrucho o seis repasadores de franela multicolores.!

CHECHÉ

(Llorosa) ¡Sos injusto! ¡Yo me rompí toda para conseguir algo mejor y vos encima me lo recriminás!

LULI

(Culposo, conciliador) No te recrimino...

CHECHÉ

¡Todo lo que yo hago está mal! ¡Siempre está mal!

LULI

(Muy culposo) No, no te pongás así, Cheché. Lo que pasa es que no entiendo. Ellos no dan algo a cambio de nada.

CHECHÉ

(Llora, abrazada al osito de peluche) ¡Yo di lo mejor de mí en la negociación...!

LULI

Está bien, calmate, mi amor. Calmate.

CHECHÉ

Lo que más me duele es que ni siquiera me dijiste que estoy linda...

LULI

Estás hermosa, Chechina.

CHECHÉ

Sí, lo decís ahora para conformarme.

LULI

No, no. Calmate.

CHECHÉ

(Le habla al osito, con voz de nena boba) ¡Luli es malo! El único que me quiere es mi osito chiquito.

LULI

(Mira el reloj) Me queda un minuto de descanso, Cheché.

Luli va hasta la pared del fondo y abre un agujero circular. Se quita los pantalones y los calzoncillos, se arrodilla en cuatro patas y mete su trasero en el agujero de la pared que da al exterior.

CHECHÉ

¿Querés que te prepare la leche?

LULI

No. Quiero que me digas qué negociaste.

CHECHÉ

Nada... Una pavadita...

LULI

Cheché, por favor. No me trates como a un chico. Ellos no nos van a darnos un microondas a cambio de nada.

CHECHÉ

Te aseguro que negocié condiciones excelentes.

LULI

¡Basta de dar vueltas! ¡Decime qué nego.. ¡Ay! *(Lo empiezan a sodomizar desde atrás)* ¡Uy! ¡Empezo el segundo turno, Cheché...! ¡Ay, cómo me duele! *(Se mueve acorde a la situación, se queja y jadea. Cheché acuna su osito, sin prestarle mucha atención)* ¡Ay! ¡Tocá el botón de error, Chechina!

CHECHÉ

¿Para qué?

LULI

(Cada vez más dolorido, jadea) Debe haber un error, Cheché! ¡No me pusieron gel dilatante...! ¡Me duele mucho! ¡Tocá el botón de error, te digo!

CHECHÉ

(Culposa) No es un error, Luli.

LULI

(Grita, jadea) ¡Cómo que no! ¡Ay! ¡Me están desgarrando, mi amor!

CHECHÉ

¡Pensá en otra cosa, Lulino! ¡En el crucigrama o en el microondas...!

LULI

¿Qué tiene que ver?

CHECHÉ

(Culposa) Negocié que de ahora en más sea sin gel y con mayor frecuencia.

LULI

¡Ay! ¡Estás loca!

CHECHÉ

Fue un cambio de condiciones, mi amor. Yo sé que ahora te duele, pero después te va a gustar.

LULI

¡Ay, ay!

CHECHÉ

¿Te acordás cuando vos me decías eso a mí?

LULI

¡No es lo mismo! ¡Ay! ¡Qué frecu... ¡ay!... frecuencia... negociaste?

CHECHÉ

(Le cuesta decirlo) Die.... die... ¡Dieciocho veces al día! Pero la primera y la última van con gel, mi amor.

LULI

¡Sos una hija de puta! ¡Ay! *(Grita, jadea)*

CHECHÉ

Ya te vas a acostumbrar, Lulino. Vas a ver que en unos días, empezás a disfrutar de la prueba. Y además... *(Culposa)* Te lo digo todo de una vez. ¡Negocié seis meses más de pruebas!

LULI

(Grita, jadea) ¡Seis meses! ¡Ay!

CHECHÉ

Sí, pero podemos ganarnos una Cuatro por Cuatro y deiz mil litros gratis de nafta.

LULI

(Grita, jadea) ¿En serio? *(Sincero)* ¡Qué bueno!

Las luces de control se activan. Suena la señal sonora y llega una nueva consigna.

LULI

(Pega el grito final. Su cara denota que terminó la sodomización. Suspira de alivio y dolor) ¡Ahhh!

CHECHÉ

(Lee la consigna. Su cara muestra una expresión desesperada) ¡No! ¡No puede ser!

LULI

(Jadeando y dolorido) ¡Qué pasa, Chechina?

CHECHÉ

(*Amarga*) Cambiaron la consigna. (*Desesperada. Mira el reloj*) Me queda un minuto. (*Se dirige a la lucecita*) Si alguien me está escuchando, quiero decirles que me niego a ejecutar esta consigna. Habíamos negociado otra cosa. ¡Ay!

Recibe un golpe electrico desde los zapatos. Se escuchan risas grabadas.

LULI

(*Lee la consigna. Sonríe*) ¿De qué te quejás?

CHECHÉ

(*Les habla a "ellos"*) ¡No puede ser...! ¡Ustedes me garantizaron que...!
(*Otra descarga electrica. Risas grabadas.*) ¡Ay! ¡Está bien, está bien...!

LULI

¿De qué te preocupás, Cheché? Para vos es natural: las mujeres son más flexibles, más dilatadas.

CHECHÉ

¡Machista!

Luli sale del agujero. Cubre su desnudez. Se queja del dolor.

LULI

¡Ay, creo que me sacaron sangre...!

Cheché levanta su falda, se saca la ropa interior, y mete su trasero en el agujero de la pared.

LULI

¿Quedó malva, Chechina? Creo que me voy a hacer un baño de asiento.

CHECHÉ

Fijate en el frasquito azul. (*Empiezan a sodomizarla*) ¡Ay! (*Se mueve y jadea y grita*)

Luli no le presta atención. Echa agua en una palangana y le pone hojitas de malva. El proceso de sodomización de Cheché continúa in crescendo.

LULI

(*Pone su trasero en la palangana y suspira de dolor mezclado con alivio. Vuelve a leer el crucigrama*) ¡Carajo! ¡Me falta una sola! "Estrategia de sometimiento de un grupo sobre otro. Siete letras". ¿Se te ocurre algo, Chechina?

CHECHÉ

(*Ya no sufre. Está empezando a disfrutar del acto sexual*) Seducción.

LULI

(*Cuentas las palabras*) No. Siete letras te dije. (*Se da cuenta que Cheché está gozando y se pone mal*) ¿Por qué hacés eso, Cheché?

CHECHÉ

(*Jadea, goza*) Cumpló la consigna.

LULI

(*Muerto de celos*) ¡La consigna solo dice “recepción pasiva”!

CHECHÉ

(*Jadea como loca*) ¿Y qué estoy haciendo?

LULI

(*Loco de celos*) ¡Estás gozando, Cheché! ¡No es necesario que goces, me entendés!

CHECHÉ

(*En éxtasis sexual*) ¡No gozo, mi amor! ¡Pienso en el microondas!

LULI

(*Angustiado*) ¡No te creo! (*Ella sigue gozando*) Te prohíbo, ¿me oís? ¡Te prohíbo que goces con desconocidos!

CHECHÉ

No seas tonto, mi amor. Con el único que gozo es con vos. (*Jadeos y grititos*)

LULI

(*Angustiado*) ¿Es cierto lo que decís, Chechina?

CHECHÉ

(*Alcanza el orgasmo*) ¡Oh, yeeaaa! ¡Oh, yeeaaa! ¡Oh, yeeaaa! ¡Oh, yeeaaa!

Apagón

Cuadro Final

Luli y Cheché sentados a cada uno de los extremos de una mesa repleta de grandes vasos de agua. Se los ve quince años más viejos. En la pared, dos relojes que se activan o detienen con un botoncito, como en los juegos de ajedrez. El segundero que corre inicialmente es el del reloj de Cheché, que está tomando, con mucha dificultad, un vaso de agua.

LULI

(Habla como si tuviera el estómago lleno de agua) Estoy casi seguro, Cheché. ¡Era idéntico a tu papá! ¡Los mismos ojos azules, el mismo lunar...

CHECHÉ

(Termina de beber, casi ahogada) ¡Tiempo! (Presiona el botón y el segundero de su reloj vuelve a cero. El reloj de Luli se pone en marcha)

LULI

...aquí, en el labio de arriba! (Toma un vaso y empieza a beberlo de a sorbitos cortos, vigilando el movimiento del segundero)

CHECHÉ

¡Ajjj! ¡No doy más! No puede ser él, Luli. Gusti no nos hubiera impuesto una prueba así...

LULI

(Termina de beber, casi ahogado) ¡Tiempo! (Presiona un botón y el segundero de su reloj vuelve a cero. El reloj de Cheché se pone en marcha)

CHECHÉ

(Toma un vaso y empieza a beberlo de a sorbitos cortos, vigilando el reloj)

LULI

¡Puajj! (Ahogado por el agua, regurgita) ¡Tengo agua hasta en el apellido! (Pausa) ¡Te digo que era él! Yo le pregunté: “¿Usted no es Gustavo García?”. Y él me dijo: “El nombre de los Administradores es información confidencial, señor García”. Pero me sonrió igual que tu papá, cuando...

CHECHÉ

(Termina de beber, cada vez en peor estado) ¡Tiempo! (El mismo juego con los relojes)

LULI

... me hacía esos chistes socarrones y pelotudos. (Bebe su vaso)

CHECHÉ

(Se ahoga, hipa) ¡Mi papá no era ningún socarrón pelotudo, sabés! Lavate la boca, antes de hablar así de mi ... papá... (Se lleva la mano al pecho) ¡Ay, Luli, tengo taquicardia!

LULI

(Termina de beber, cada vez en peor estado) ¡Tiempo! (El mismo juego con los relojes) No dije... que... tu papá fuera socarrón y pe... (se ahoga) pelotudo. Dije que Gustavito me sonrió con esa sonrisa sobrada que tu viejo usaba conmigo, ¿me entendés? ¡Era él, nuestro hijo! ¡Está grande y buen mozo, Cheché! ¡Vos vieras qué bien le queda el traje de ejecutivo!

CHECHÉ

(Dejá el vaso sobre la mesa sin terminar de beberlo. Escupe un gran chorro de agua en la cara de Luli)

LULI

(Alarmadísimo) ¡¡¿Qué hacés, Cheché?!!!

CHECHÉ

¡No! ¡No! ¡No puedo... más...!

LULI

¡No escupás que nos van a penalizar! ¡Tenés que tomarte todo!

CHECHÉ

No... No... No... No puede ser nuestro hijo...

LULI

(Mira el reloj con angustia) ¡Te quedan 20 segundos!

CHECHÉ

¡No! ¡Me niego a suicidarme!

LULI

¿Estás loca? ¡Esta prueba es nuestra salvación! (Se angustia) ¡10 segundos, Chechina! (En un impulso desesperado, se toma de un trago lo que queda del vaso de Cheché y luego aprieta con violencia el botón. El reloj de Cheché se detiene y el suyo se pone en marcha) ¡Tomate mi vaso vos, ahora!

CHECHÉ

¡Me planté! ¡No sigo más!

LULI

Pero... mi amor... ¡Estamos en zona de penal!

CHECHÉ

¡Me estoy haciendo pipí desde hace una hora, Luli! ¡Esto no es vida!

LULI

(Angustiado por el paso de los segundos, toma su vaso y empieza a beberse)

CHECHÉ

Renunciemos, mi amor. Nos quieren ahogar de a poco.

LULI

¡Tiempo! (*El mismo juego inicial*) Seguí, que si nos penalizan, nos van a dar una hora más de vasos de agua y ésa sí va a ser nuestra muerte.

CHECHÉ

(*Tose*) Siempre tuve miedo de morir ahogada. ¿Alguna vez te conté que el primer regalo que me hizo mi papá cuando era chiquita fue un salvavidas en forma de patito?

LULI

Tomá el agua, Cheché.

CHECHÉ

¡Yo no voy a suicidarme!

LULI

Pero no digas eso... Si Gusti me aseguro... digo... El Administrador tan parecido a Gusti me aseguró que ésta iba a ser nuestra prueba salvadora... ¡Tiempo, Cheché! ¡Dale, por favor!

CHECHÉ

(*Mira angustiada el reloj y empieza a tomar el vaso de agua*) Es el último. Te juro que no puedo más.

LULI

Me dijo: “Tengo un plan salvador para usted y su señora, señor García. (*Eructa*) No se preocupe por la deuda acumulada. Nuestra institución fue creada para ayudarlos y hacerlos crecer. Yo me comprometo a arrojarles un salvavidas...”

CHECHÉ

(*Termina de beber su vaso y golpea en la mesa*) ¡...de plomo! ¡Tiempo! (*El mismo juego inicial*)

LULI

¿Qué?

CHECHÉ

¿No te das cuenta que esta prueba es un salvavidas de plomo?

LULI

(*Bebe con muchísima dificultad el agua*)

CHECHÉ

¡Mientras más nos ayudan, más nos hundimos, Luli!

LULI

(*Termina de beber, muy ahogado*) ¡Tiempo! (*El mismo juego con los relojes*) ¡No señor! Gusti...digo, el Administrador, me guiñó el ojo de la misma manera que guiñaba el ojo tu papá, y me dijo: “ Esté prueba los sacará a flote, señor

García. No sólo van a recuperar todo lo perdido y pagar toda la deuda, sino que van a ganar un viaje a Mar Chiquita y la habilitación para gastar sin límite en cualquiera de nuestros shopping center con uno de nuestros super cupones A- 4...”.

CHECHÉ
¡Hundidos!

LULI
¡No seas derrotista Cheché!

Suena una alarma porque el reloj de Cheché marcó un minuto sin que ella tomara el vaso de agua.

LULI
¡Alarma, Cheché! ¿Qué me hiciste?

CHECHÉ
Te dije: ¡Hundida!

A Luli le dan una descarga eléctrica en los testículos. Se escuchan risas grabadas. El reloj retrocede tres horas. Hay una pausa en el juego.

LULI
¡¡¡¡Ayyyy!!!

CHECHÉ
¡Ay, perdoname, Lulino! ¿Estás bien, mi amor? ¡Contestame!

LULI
No... No hay problema... Ya estoy acostumbrado... Hasta hace un rato tenía los huevos poché... ahora ya los tengo fritos. (*Hipa*)

CHECHÉ
¡Me estoy haciendo pipí, Luli!

LULI
¡Ni se te ocurra! (*Mareado, confundido todavía por la descarga*) ¿Qué penalidad nos pusieron, Cheché?

CHECHÉ
Tres... Tres horas más.

LULI
¡Bingo! Eso son ciento ochenta vasos más, que sumados a los cuatrocientos cuarenta remanentes de las otras penalidades, es igual a 620, lo que, a un promedio de un cuarto de litro por vaso, nos da la bonita suma de 152 litros y medio de agua (*hipa*) pura y potable. ¡Ah, ya me imagino los titulares!
¡Matrimonio muere ahogado por tomar 620 vasos de agua!

CHECHÉ

¡Tengo que ir a hacer pipí, Luli!

LULI

(*Grita, desesperado*) ¡Está prohibido levantarse! ¿Vos querés que de fritos pasen a quemados mis huevos?

CHECHÉ

No, mi amor, pero no puedo más. ¡Vos sabés que tengo cistitis!

LULI

A mí no me importa. La cistitis duele menos que el huevo electrocutado.

CHECHÉ

¡Me hago encima! ¡Me hago encima!

LULI

¡No, Cheché, que nos penalizan! ¡Discipliná tus esfínteres, querés!

CHECHÉ

¡Es involuntario! ¡Me hago encima!

LULI

¡Pero no te ahogés en un vaso de agua, mi amor! Dejame pensar una solución.

CHECHÉ

¡Ay, no puedo más!

LULI

(*Se ilumina*) ¡Ya lo tengo! ¡Llorá!

CHECHÉ

¿Qué?

LULI

Claro, pishar está prohibido, pero ninguna norma nos prohíbe llorar. ¿Entendés? Esa es la salida del laberinto. (*Didáctico, triunfalista*) Si lloramos metódicamente podemos desagotarnos y seguir tomando agua.

CHECHÉ

¡¿Pero cómo hago para llorar voluntariamente, Luli?! ¡Es ridículo!

LULI

¡Disciplina, Cheché! ¡No seas floja y llorá! Lo importante es respetar las reglas del juego.

CHECHÉ

¡A mí me da asco llorar pipí! ¡No puedo, Luli!

LULI

¡Ah, qué fina! ¡Resulta que ahora la princesita me viene con grandes pretensiones! ¡Estamos en crisis, enterate! ¡Cada uno llora lo que puede llorar! ¡Y si a nosotros nos tocó llorar pipí, pues lloramos hasta la última gotita de pipí y sanseacabó, che!

CHECHÉ

Está bien. *(Hace fuerza para llorar)* ¡No me sale! ¡Debo tener los lagrimales tapados!

Señal sonora o visual de que recomienza la prueba.

LULI

¡Sigue el juego, Cheché! ¡Te toca a vos, mi amor!

CHECHÉ

(Sigue haciendo fuerza para llorar, hasta que de repente pone cara de que se hizo encima)

LULI

Tenés que tomar tu vaso, Cheché. *(Se da cuenta)* ¿Qué te pasa?

CHECHÉ

Fue involuntario, mi amor. *(Llora de verdad)*

LULI

¡¡¿Qué hiciste, inconsciente?!!!

Señal sonora o visual de penalización.

LULI

(Mirando el reloj que retrocede cuatro horas) ¡Cuatro horas de penalidad, Cheché! Son 240 vasos, 80 litros más. Ahora sí que morimos ahogados.

CHECHÉ

(Llora con mocos) Eso es lo que ellos quieren. Nos condenaron a muerte desde el principio. *(Hipa)* ¿No te das cuenta de que nos están obligando a suicidarnos de a poquito?

LULI

¡Callate, que las paredes oyen! ¡No malinterpretes, mi amor! ¡Ellos siempre nos han ofrecido grandes oportunidades y nos han ayudado cuando estábamos en problemas! ¡Somos nosotros los culpables, los que no supimos aprovechar sus salvavidas...

CHECHÉ

(Furiosa) ...de plomo! ¡Despertate, por Dios! ¿No ves que estamos cada vez más hundidos?

LULI

(*Susurro enojado*) ¡Callate que van a penalizarnos de nuevo!

CHECHÉ

¡No me importa! ¡No voy a seguir con este juego suicida!

LULI

(*Hablándole a las paredes, simpático*) No sabe lo que dice. Está nerviosa, no le hagan caso, caballeros. (*Imperativo, a Cheché*) ¡Te tomás tu vaso de agua ya mismo!

CHECHÉ

¡Ni pienso! Voy a cambiarme la bombacha, Luli.

LULI

Cuantas veces te lo tengo que decir. No podemos levantarnos hasta que no terminemos de tomar los 880 vasos de agua.

CHECHÉ

¡No me importa!

LULI

¡A mí sí me importa! ¡Son *mis* testículos!

CHECHÉ

Tenés razón, Luli. (*Tono conspirativo*) Escuchame.

LULI

¡No escucho nada! ¡Te tomás tu vaso de agua!

CHECHÉ

¡Mirá! (*Le muestra fugazmente un pedacito de alambre y lo vuelve a esconder*)

LULI

(*En tono bajo, disimulando*) ¿Qué es eso?

CHECHÉ

(*Tono conspirativo*) ¡Un auténtico pedazo de alambre argentino!

LULI

(*Horrorizado*) ¡Estás loca! ¿No sabés que está prohibido tener alambre argentino?

CHECHÉ

¡Shhhhh! ¡Sigue el juego! (*Le guiña un ojo y se toma el vaso de agua de un trago*) ¡Tiempo! (*Oprime el botón del reloj*)

LULI

(*Un poco desconcertado*) ¡Ah, veo que entraste en razones! (*Comienza a tomarse su vaso de agua*)

Cheché mete el pedacito de alambre argentino en un agujerito del dispositivo eléctrico que la aprisiona a la silla. Saltan chispas, como si hubiera provocado un cortocircuito.

LULI

(Deja de beber) ¡¿Qué hacés, Cheché?!

CHECHÉ

Me libero. ¡Se acabó el ahogo voluntario, Luli!

LULI

¡Pero estás loca! ¡Nos van a mandar una descarga fulminante! ¡Está en el contrato y pueden hacerlo!

CHECHÉ

(Camina hacia Luli enarbolando el alambre argentino) ¡Ya no! (Cheché intenta meter el pedacito de alambre argentino en el agujerito del dispositivo eléctrico que aprisiona a Luli, pero éste se lo impide)

LULI

¡Pará, pará! ¿Sos loca? ¡Está prohibido tener alambre argentino!

CHECHÉ

¡No me importa! *(Logra meter el alambre para descalabrar el dispositivo que aprisiona a Luli)*

LULI

(Forcejeando)¿Qué hacés, Cheché?

CHECHÉ

¡Te libero!

LULI

¿Y quién te dijo que quiero liberarme?

CHECHÉ

¡Luli, mi amor, no consintamos más este suicidio programado!

LULI

¡Pará la chata y no te chiflés, Cheché! ¡Vos estarás loca, pero yo no! *(A las paredes)* ¡Yo voy a seguir participando, caballeros!

CHECHÉ

¡Te van quemar los huevos, Luli!

LULI

¡No, eso no, porque voy a superar la prueba! *(Y para demostrarlo toma su vaso de agua)*

CHECHÉ

(Mete el alambre en el dispositivo de Luli. Saltan chispas. Todo entra en cortocircuito)

LULI

¡¿Qué hiciste?! ¡Tu madre era loca, Cheché, pero vos la superás ampliamente!

CHECHÉ

¡No soy loca! ¡Quiero vivir con dignidad!

Cheché va al aparato a donde llegan las consignas, mete el alambre y genera un cortocircuito fenomenal. Saltan chispas por todo el cubículo. Caos. Se escuchan los ruidos electrónicos del engranaje que colapsa y finalmente se detiene.

LULI

¿Te das cuenta de lo que has hecho?

CHECHÉ

(Eufórica) ¡Somos libres, Luli! ¡Libres!

Durante el siguiente diálogo, Cheché irá desmontando todos los objetos, que representan al aparato represivo, que hay en el cubículo.

LULI

¿Libres? ¿De qué hablás? Hemos roto todas las reglas y estamos encerrados aquí, aislados del mundo. Nunca más nos van a dejar participar en el juego, Cheché.

CHECHÉ

¡Ah, qué hermoso juego! ¡Primero te prometo que vas a duplicar tus bienes y después te robo todo.! ¡Pero, eso sí, en forma legal y con tu consentimiento!

LULI

¡Pero no seas prehistórica, Cheché! ¡Eso es una concepción conspirativa de la historia! ¡¿No te das cuenta de que fue nuestra culpa?! ¡No fuimos competitivos! ¡La salida está en mejorar nuestra eficacia y seguir dentro del juego!

CHECHÉ

¡¿Pero no te das cuenta cuál es la regla principal de este juego?!

LULI

¡Claro que me doy cuenta! ¡La regla principal es la igualdad de posibilidades para todos y que gane el mejor!

CHECHÉ

¡No seas idiota! ¡La regla dice: Yo no te mato, te obligo a suicidarte! *(Va a la puerta e intenta abrirla, pero está cerrada)*

LULI

Te dije. Nos han aislado. ¿Qué va a ser de nuestro futuro, ahora?

CHECHÉ

(*Golpea la puerta para salir, pero no lo consigue*) ¡Abran la puerta! ¡Quiero salir! ¡Abran!

LULI

¡Pará! ¡Está prohibido golpear la puerta!

CHECHÉ

(*Golpea*) ¡Devuélvanme lo que es mío! ¡Abran la puerta!

LULI

(*La agrarra a Cheché y la inmoviliza*) ¡Basta! ¡Basta! ¡Nos van a penalizar gravemente, Cheché!

CHECHÉ

¡Soltame! ¡Quiero irme a mi casa y volver con mis hijos!

LULI

(*Forcejean*) Ya no tenemos casa.

CHECHÉ

¡Quiero salir!

LULI

¿A dónde vas a ir, Cheché?

CHECHÉ

¡No sé! ¡Afuera, con la gente! ¡Quiero ser libre! ¡Vivir!

LULI

¡Pero no seas prehistórica, querés!

CHECHÉ

¿Prehistórica, yo?

LULI

¡Sí, prehistórica! Tenés que razonar un poco, mi amor. Los tiempos cambiaron.

CHECHÉ

No tengo nada que razonar. Ellos quieren suicidarnos. ¿No te das cuenta?

LULI

No es para tanto, Cheché. Es solo un juego competitivo, nada más.

CHECHÉ

¡Yo no juego más! (*Le da un pisotón a Luli y se zafa*)

LULI
¡Ay!

CHECHÉ
(Vuelve a golpear la puerta y trata de abrirla con el alambre argentino)
¡Abran la puerta! ¡Quiero que me devuelvan mi casa, mi sueldo, mi vida, mis hijos, mi futuro!

Luli, impotente y dolorido, la deja hacer. De repente se enciende una luz roja, parpadeante y se escucha una voz fría por un altoparlante.

VOZ
Señora García.

CHECHÉ
(Desconcertada) ¡Eh!

VOZ
Cálmese, señora García. Usted está atentando contra la propiedad ajena. Y eso no es correcto.

CHECHÉ
(Emocionada porque cree estar escuchando a su hijo) ¿Gusti? ¡¿Sos vos, Gusti?!

VOZ
Todo se va a arreglar si usa su sentido común, señora García.

CHECHÉ
Gustavito. Reconocería tu voz entre un millón de voces.

LULI
¡No es Gustavito, Cheché!

VOZ
Señora García, ¿puedo pedirle un favor?

CHECHÉ
Sí, querido. Lo que quieras.

VOZ
Quiero que se siente y se relaje.

Cheché se queda expectante. Huele la trampa, no se sienta.

LULI
(A la Voz, obsecuente) Disculpe, Señor Administrador, mi esposa va a hacer lo que usted con tanta amabilidad le solicita. *(A Cheché)* Dalé, hacé lo que te piden.

Cheché está a punto de sentarse, pero luego se arrepiente y se queda de pie, enarbolando el alambre argentino.

LULI

(A la Voz, servil) Comprendela, Señor Administrador. Lo que pasa es que mi señora está un poco nerviosa, porque el agua le produce cistitis...

CHECHÉ

(A Luli) ¡Callate! (A la Voz, tierna) ¿Sos vos, Gusti? ¿Contestame si sos vos, nene?

LULI

¡No es Gusti!

VOZ

Antes, quiero saber si usted está dispuesta a dialogar o quiere seguir el camino de la violencia.

CHECHÉ

¡Yo no soy violenta, mi amor! ¡Lo único que quiero es recuperar mi vida, mi dignidad!

VOZ

Nuestro programa de salvación para participantes altamente endeudados como ustedes, se basa en el respeto a la dignidad de los perdedores, señora García.

CHECHÉ

¿Por qué no me decís mamá, Gusti?

LULI

¡No seas confianzuda, Cheché!

VOZ

Quiero que se defina claramente, señora García. ¿Acepta la vía del diálogo o va a continuar con la violencia?

LULI

El Administrador tiene razón, Cheché. Definite.

CHECHÉ

¡Callate! (A la Voz) Gusti, vos sabés que yo no quise romper nada... Pero... ¿Por qué no nos abris la puerta para que papá y mamá se vayan a casa?

LULI

¿Qué estás diciendo, Cheché?

VOZ

Todo a su tiempo y armoniosamente, señora García. Si su voluntad es ponerse al margen del juego, está en su derecho y podemos contemplarlo. Pero todo según el rigor de las leyes, señora.

LULI

(A la Voz) ¡No, no! ¡Mi esposa no sabe lo que dice! ¡Nosotros no somos perdedores! ¡Somos competitivos y queremos seguir participando!

CHECHÉ

¡Callate, querés!

LULI

¡No! ¡Callate, vos! ¡¿No ves que estás tirando por la borda 27 años de esfuerzos competitivos?!

VOZ

Por favor, señor García. Cállese.

LULI

Sí, sí. Disculpe.

VOZ

Señora García, ¿me haría el favor de sentarse?

Cheché duda un instante, pero al final se sienta.

VOZ

Muchas gracias. (Pausa) Señor García, ¿sería tan amable de pedirle a su esposa que le entregue el alambre argentino?

CHECHÉ

¡De ninguna manera!

VOZ

Está expresamente prohibido por las reglas del juego, señora García.

LULI

(Cariñoso) ¡Dale, Chechina! ¡No hagás más difícil nuestra situación!

CHECHÉ

(Rotunda) ¡No!

VOZ

Usted está cortando el diálogo, señora. Creo que vamos a tener que usar otros procedimientos.

CHECHÉ

¡No me pidas eso, Gusti!

LULI

Dame el alambre argentino, Cheché. Es lo mejor.

CHECHÉ

Pero... Es nuestra última esperanza, Luli.

VOZ

Se equivoca, señora García. Nuestro programa tiene muchas esperanzas para participantes endeudados como ustedes. Pero si no entrega el alambre argentino, no podremos reprogramar su situación.

LULI

¡Dame! (*Cheché, desalentada, deja que Luli le quite el alambre argentino*)

VOZ

Muy bien. Ahora, señor García, lleve ese alambre argentino a la tolva de residuos y elimínelo.

LULI

(*A la Voz*) De inmediato.

CHECHÉ

(*Casi sin fuerzas*) ¡No lo hagas Luli!

Luli lleva el alambre a la tolva como si fuera un arma peligrosa y lo elimina.

VOZ

Muy bien. Los felicito por la sensatez. Tienen cinco minutos para restaurar el orden y luego se les dará otra consigna.

CHECHÉ

(*Angustiada*) Pero, Gusti, yo quiero irme de aquí...

LULI

¡Te dije que no es Gusti!

VOZ

El juego debe seguir, señora García. (*Pausa*) Señor García.

LULI

¿Sí?

VOZ

Usted será el garante *terminal* de su señora. (*Pausa*) ¿Comprende lo que eso significa?

LULI

(*Tiembla de miedo*) ¿Terminal? ¿No le parece demasiado, señor?

VOZ

Las transgresiones cometidas por ustedes así lo exigen, señor García. (*Pausa*)
¿Acepta?

LULI
(*Angustiado, resignado*) Ssssí, sí, señor.

VOZ
Correcto. Fin de la transmisión.

Silencio. Silencio.

LULI
(*Saliendo lentamente del estupor*) Ayúdame, Chechina, hay que ordenar todo esto.

CHECHÉ
(*Sin fuerzas*) Odio tu resignación.

LULI
(*Ordena los objetos*) Es sentido común, mi amor. Esta renegociación nos favorece.

CHECHÉ
(*Le ayuda a ordenar a Luli*) ¡Fue más de lo mismo, solo que la garantía ahora es terminal!

LULI
No, Chechina, esta vez va a ser distinto. Gustavito se mostró comprensivo.

CHECHÉ
¡No seas iluso! ¡No era Gustavito!

Se enciende una luz roja, titilante.

LULI
La nueva consigna, Cheché.

Del techo caen dos sachets de los que se usan para extraer sangre. Luli y Cheché se quedan suspendidos, mirando como cuelgan esos implementos.

CHECHÉ
¿Qué es eso, Luli?

LULI
(*Leyendo la consigna*) Son los sachets para guardar la sangre.

CHECHÉ
¡¿Qué sangre?!

LULI

(*Angustia*) La nuestra.

Pausa. De aquí en más, todo lo que diga Luli, serán expresiones de falso optimismo para consumo de los Administradores, pero su gestualidad denotará, que ha comprendido y que ahora complotará con Cheché.

LULI

Sí, pero no te preocupes, Chechina, que son sólo tres litros de sangre cada uno.

CHECHÉ

Ah, tres litros nada más.

LULI

Sí. (*Leyendo la consigna*) Aquí dice que con dos litros y medio podemos seguir participando normalmente. (*Silencio*) Parpadea la luz. Sigue el juego, mi amor. (*Lee la consigna*) Vení sentate, que primero yo te tengo que sacar la sangre a vos.

CHECHÉ

(*Cambia su actitud y saca de entre sus ropas otro alambre argentino y se lo ofrece a Luli*) ¿Y no me dolerá?

LULI

¡No, mi amor! ¡Si es una pavadita! (*Aceptando el alambre*) Vení que el juego debe seguir.

CHECHÉ

(*Enarbola el alambre argentino*) ¡Y la resistencia también! (*Imagen congelada*)

Apagón final

Buenos Aires, 2. 3. 02 --21. 2. 03

Correo electrónico: arielbarchilon@gmail.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: yircuret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2019)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar